

Conferencia sobre la Unidad del Islam

Crónica del Encuentro en Los Ángeles, California

15/12/1996 - Autor: Abdel Hadi Scott - Fuente: Verde Islam 5

Mi familia y yo tuvimos la oportunidad de viajar desde España a Norteamérica este último verano, y pudimos, gracias a Dios, visitar allí a muchos de nuestros hermanos musulmanes. Nos encontramos con una tierra extraordinariamente bella y con una gente realmente amable y generosa. Podemos pues decir que, a pesar de la idea que habitualmente se tiene de Norteamérica como país enemigo del Islam, nos encontramos con una realidad bastante diferente. A pesar de que la mayoría de la gente vive en una nube de ignorancia acerca del pasado y el presente del mundo, absorbidos como están en el Sueño Americano, aún así la luz del Islam sigue creciendo allí y transformando a las personas hasta tal punto que, si Allah quiere, con su ayuda pueden producirse importantes cambios en el seno de la sociedad americana. En nuestro viaje llegamos a Los Ángeles, donde iba a tener lugar la Conferencia sobre la Unidad del Islam, primer encuentro de este tipo organizado en los Estados Unidos de Norteamérica. La convocatoria y organización no partía de ningún gobierno sino que nacía de la iniciativa de algunos voluntarios musulmanes seguidores del heredero de la orden sufí Naqshbandi, Sheij Muhammad Nazim al Qudusi, y especialmente de su yerno y representante en América, Sheij Hisham al-Kabbani, residente en California, quien ha emergido como el exponente más importante de las enseñanzas sufíes y como aglutinador de los musulmanes en torno a Ahlu -s- Sunna wa -l- Yama' a, es decir, las gentes de la Sunna y la Yama' a, aquellos que siguen la Tradición del Profeta Muhammad, la Paz y las bendiciones sean con él, y que permanecen unidos sin segregar a nadie de la comunidad de Sayyidina Muhammad, la Paz y las bendiciones sean con él.

Objetivos

El mismo Sheij al-Kabbani, organizador de la Conferencia, ha descrito los objetivos en los siguientes términos:

“La Conferencia Internacional para la Unidad Islámica ha sido pensada como una forma de propiciar el contacto entre las comunidades musulmanas, que por lo general están muy divididas. A medida que nos acercamos al siglo XXI vamos siendo testigos de grandes cambios globales que están produciendo trastornos ideológicos y políticos en todo el mundo y que afectan asimismo a la información. Representan un doble desafío, ya que nosotros esperamos enfrentarnos a estos cambios en nuestras vidas y mantenernos firmes en los fundamentos de la Tradición del Islam.

El objetivo de esta Conferencia es desarrollar un marco de diálogo dentro de la Ummah, entre sus doctores de todos los lugares del mundo, e intercambiar ideas acerca de la importancia de los ‘ulama en la guía de los musulmanes hacia un futuro mejor y más brillante. La Conferencia será dirigida por doctores del islam y líderes sociales, endulzada

con distintos divertimentos y recreos dentro de la Sunnah, para que así podamos revitalizar nuestras vidas con el siempre vibrante camino del Islam, la más elevada de las tradiciones religiosas de la tierra.”

La Conferencia fue iniciada por Sheij Hisham al-Kabbani, fundador de As Sunna Foundation of América. Su visión fue compartida por gentes de todo el mundo, y sus palabras hicieron rebrotar la esperanza en la Unidad Islámica, que yace dormida en las mentes y en los corazones de los musulmanes desde hace ya más de un siglo:

“La caída del Imperio Otomano y la colonización del mundo islámico hicieron creer que la unidad entre los musulmanes no podría lograrse de nuevo. Pero esta Conferencia ha proyectado un primer rayo de esperanza.” La idea resultó contagiosa, y se transformó en el lema de la conferencia islámica más amplia en la historia de Norteamérica. Como decíamos, la organización corrió a cargo de voluntarios, sin donación de ningún gobierno, pudiendo desarrollarse así, libre de cualquier ideología o régimen. Organizaciones islámicas de todo el mundo han expresado un sincero interés por apoyar esta conferencia, como lo evidencia la participación de más de cien oradores.

Esta Conferencia, con su rica diversidad de doctores del Islam y sus distintas actividades, ha significado un refuerzo de los lazos de amor, tolerancia y respeto a la diversidad, frente a las lamentables tendencias que proponen el extremismo y la estrechez. Tal estado solo será posible mediante un comprensivo entendimiento y una práctica sincera de la Shariah y de la Sunnah del último Profeta, la paz y las bendiciones sean con él.

Foros de debate

El Wastin Hotel de Los Ángeles se transformó durante tres días en una especie de happening islámico. Aproximadamente unas cinco mil personas asistieron a distintas charlas donde intervinieron más de cien doctores, imames y activistas musulmanes, de muy distintas escuelas islámicas, pero unidos en la intención de contribuir a una acción positiva en favor de la Unidad Islámica. Paralelamente al programa oficial, se organizaron distintos grupos de trabajo para discutir aspectos concretos. Yo mismo fui uno de los tres o cuatro hombres que se encontraron entre un grupo de setenta u ochenta mujeres reunidas allí para debatir el tema de la mujer musulmana en el mundo de hoy. Sus preocupaciones se centraron en el tema de la educación, considerándose que ésta era la cuestión más necesaria y escasa en sus respectivas comunidades, siendo éste el problema que necesita abordarse de manera más urgente.

La positiva actitud con que se trataron las diversas y emotivas situaciones que afectan a las mujeres musulmanas, y el mutuo respeto que mostraron, me impresionaron profundamente. Tales son la belleza y nobleza de la mujer musulmana.

La hija mayor de Malcom X fue una de las participantes en aquella reunión. Elocuente y humildemente nos recordó cuán enorme había sido el crecimiento del Islam en Norteamérica, especialmente entre las gentes de color, que forman la médula del Islam americano.

En la sala de conferencias principal, hubo tal variedad y número de oradores y temas, que sería imposible mencionarlos a todos.

Necesarias referencias

Sheij Ahmad Kuftaro, gran muftí de Siria y Sheij Muhammad Nazim, muftí de Chipre, fueron los oradores más distinguidos. No fueron los únicos en señalar que, en la medida que la mayoría de los musulmanes no pueden alcanzar el grado de mujtahid (es decir, alguien que es capaz de emitir juicios sobre cuestiones del Din) es imperativo para los musulmanes seguir a las gentes de conocimiento y autoridad, tales como los cuatro imames tradicionales del Islam Sunnita.

En el origen de las dificultades de las comunidades islámicas se sitúa la incapacidad de seguir las reglas de la Tradición. Cuando cada uno cree que sabe más que el otro o incluso que los musulmanes modernos saben más que los antiguos, que los grandes imames del pasado, entonces los principios básicos del Islam se desvanecen. Tal ignorancia de los principios básicos deja a muchos individuos y comunidades indefensos y aptos para ser manipulados fácilmente por gentes de intenciones dudosas.

Los distintos sheijs y ‘ulamas recordaron a la audiencia en numerosas ocasiones la necesidad de evitar que se establezca un Islam mediocre que intente nivelar a todos por abajo. Respeto para todos, pero especialmente, respeto para aquellos cuyo conocimiento y autoridad es vital para restaurar las adecuadas relaciones entre las gentes, para que pueda surgir así una sociedad sana de la presente situación de degradación.

La presencia del que fue rey de Afganistán y su hijo, y la nieta del Sultán Abd al Hamid, último Jalifa Otomano, nos ayudó a recordar nuestro ilustre y reciente pasado islámico, tan mal comprendido ahora, cuya historia ha sido tan desfigurada y cuyo significado es tan mal apreciado hoy.

Los académicos musulmanes de formación occidental y los activistas islámicos, también desempeñaron un papel importante en las distintas sesiones de esta Conferencia. Sayyed Hossein Nasr habló de la urgente necesidad de encontrar la unidad entre los musulmanes. Abd al Hakim Murad y Nuhl a Mim Keller hicieron hincapié en la necesidad de una educación tradicional, mencionando la falta de calidad educativa, que se ha convertido en norma en las antiguamente prestigiosas universidades islámicas.

El Reverendo Jesse Knox, pastor de la Iglesia de Cristo en Chicago se convirtió en Abd al Quddus, después de haber reconocido humildemente la verdad del Islam y de haber disertado sobre la necesidad de que los cristianos y musulmanes trabajen juntos para encontrar sus raíces comunes y superar los mutuos prejuicios.

La alternativa de los desheredados

Dos antiguos líderes de importantes bandas callejeras de los barrios negros de Los Ángeles, que pocas semanas antes estaban ocupados en matarse entre ellos, hablaron con gran

emoción y fuerza de su llegada al Islam a través de Sheij Hisham, e hicieron llamamiento a los musulmanes para que salgan de sus escondites y tomen contacto con los pobres y necesitados que no tienen a nadie ni sitio donde buscar ayuda. “Islam es para nosotros también”, dijeron en un tono emocionado que impactó a los presentes. Unos diez miembros de la banda aceptaron el Islam. Una organización, recientemente fundada, llamada “Unity One”, está actualmente llevando el Islam a las calles de Los Ángeles, tratando de contrarrestar la escalada de violencia, trabajando con y a través de esta gente. La situación allí es crítica.

Tuvimos también la suerte de tener con nosotros a Sheij Ahmad, Sheij Bukairi y Sheij Lutfi, tres recitadores tradicionales de Corán, egipcios, que embellecieron los intervalos de las sesiones con sus recitaciones. Hubo también cantantes de qasidas de Malaysia, Inglaterra y Bosnia endulzando nuestros corazones. La compañía de los hermanos musulmanes en cada oración lo situaba todo en la perspectiva correcta.

Ocurrieron muchas más cosas que podríamos narrar en esta pequeña historia. El último día terminó con un desfile por la calle principal hasta llegar a un parque, donde se propuso la institución del “Día de los huérfanos”. Según los organizadores, “el tema principal de la Conferencia, sería la institución del Día Internacional del Huérfano. Tenemos la intención de sacar a la luz las dificultades que tienen los huérfanos de todo el mundo, y promover la mejora de su actual situación, tratando de proveerlos de los mejores medios disponibles. El símbolo de este evento y de toda la Conferencia será nuestro amado Profeta Muhammad, la paz sea con él, ejemplo para los huérfanos de todos los tiempos.”

Así, mientras pasamos juntos estos tres días en la Conferencia Internacional sobre la Unidad Islámica, esperamos que la vida del profeta Muhammad, la Paz y las bendiciones sean con él, nuestro único símbolo verdadero de la Unidad, inspire e ilumine nuestras vidas. Esperamos sinceramente que este soplo bendito de Unidad, refresque nuestra práctica y que la fe se expanda en nuestros corazones, incrementando nuestro sentido de hermandad y realice la unidad de la Ummah –nación—del Profeta Muhammad, la Paz y las bendiciones sean con él, que nos ilumine por medio de los más grandes maestros vivos del Islam.

El desfile por el centro de Los Ángeles fue en una tarde de Domingo, en agosto, cuando la mayoría de la gente está en la playa o descansando en su casa. Los únicos espectadores fueron los mendigos mejor educados que he visto nunca, quienes daban las gracias en cada esquina, atestiguando la otra realidad que subyace bajo el rostro de la Moderna América.